

INSOMNIO

Mírate desde el fondo de los ojos
y no permitas que la humedad borre
la espontánea luz de tu sonrisa,
que la vehemencia te aisle en los páramos
más estériles de la vanidad.

Las sombras velaban desconcertadas
tus incertidumbres y tus presagios
cuando el latido del despertador
taladraba las ásperas aristas
de tu desazón y la oscuridad
esparcía sus semillas de insomnio
por la atmósfera de la habitación.
Imágenes rotas en espiral,
rencores ocultos como puñales
que bruscamente sajaran tu piel.
Cascada de palabras impacientes,
silencios dolorosos como látigos
que sordamente apagarán tu voz.

Abre la ventana al amanecer.
Deja que la brisa fresca penetre
en las turbias aguas de tu pasión
y desenrede la espesa maraña
que, delirante, la angustia tejió
con hilos de la clandestinidad.

Navega sosegado, marinero,
navega con quietud en tu desvelo,
los céfiros reinan en alta mar.
Tú eres el capitán y sólo tú

puedes saber a qué puerto arribar.

“Plenitud en el espejo” (1993-2005)

Jesús Claver Giménez